Escrito por: felipepan

Resumen:

subió su mini, y dejo entrever su vagina, dado que no portaba bombacha, pensé un poco, pero mi pene

Relato:

Soy un joven de 28 años, soltero, recibido de profesor matemáticas, con pocos años de ejercer la profesión, en muchas suplencias, pero siempre como sueño, se me adjudico la titularidad de una escuela nacional, lo que me permitía consolidar una ascendente carrera.
El cargo era en lugar de un profesor muy riguroso, que se había jubilado, cosa que alegro a muchos de los alumnos de dicho establecimiento.
Al verme todos se alegraron, y me lo daban a entender, cosa que yo para fijar una raya que mantendría el límite entre alumnos profesor, les dije que si bien no era del estilo de mi anterior colega no regalaría ninguna nota. Que tendrían que estudiar, para eximir o aprobar exámenes.
El caso se centra en el 4 año de dicha Escuela Nacional, un grupo de 19 varones y 7 mujeres, entre las cuales se encontraba, Ángeles una morena preciosa, jovencita repetidora, muy desarrollada, con un busto, prominente, de piernas contorneadas, y lo demás se perdía por el uniforme, si con cara de provocadora, y muy trasgresora para su edad, a los quince días era el termino de una de las clases, me aborda, para preguntarme, si yo era el que tomaría los exámenes, de la previas de matemática, le conteste que sí, pero que faltaba tiempo, Ella me dice que el anterior profesor, siempre la reprobaba, y es cuestión de estudiar y aprobaría la materia, ella replica que no la entendía que era difícil, si conocía alguien que la preparara, la ayudara, respondí que no era ético preguntarme a mi,
Ella dijo que como yo tenía cara de bueno, y era muy lindo, por allí podría orientarla, que ella daría cualquier cosa por la ayuda que pudieran ofrecerle (lisa y llanamente se me insinúo, cosa que me calentó, mucho, pero deje pasar) le dije que averiguara yo no sabía por mas que piense, ella de mi y yo de ella no correspondía.
Un sábado a la tarde estaba ordenando mi casa, que era chiquita, pero como en la semana no le hacía nada, me suena la puerta y al abrir era nada mas que Ángeles, vestida con una mini, cortita, camisa ajustada, una verdadera incitación a voltearla, le pregunte que como había ubicado donde vivía ella me dijo que me había seguido, hasta ver donde era su casa, me pidió hablar que era muy grave la cosa, con dudas, ante la insistencia la hice pasar, nos sentamos en el living, en un sillón, un frente a otro me dice que estaba muy desesperada, que si o si tenía que aprobar la previa, que estaba dispuesta a hacer lo que fuera, por ello, le dije lo que tenes es estudiar, ella dice pero no la entiendo, y se que UD, me va ayudar al momento que deliberadamente, subió su mini, y dejo entrever su vagina, dado que no portaba bombacha, pensé un poco, pero mi pene no se puso erecto, me tire para atrás, ella se alzo, se vino hacia, mi, desabrocho, su camisa, soltando sus dos brevas, al aire,

los que puso en mi boca, refregándolos, en mis labios, no opuse resistencia, la deje actuar, ya desnuda se arrodillo, bajando, mis pantalones, saco mi verga, la que chupo, en una forma deliciosa, la lamió, y saboreo, con todo, no dejo de tragarlo, se notaba que con desesperación me satisfacía, trato de hacerlo muy bien se notaba que se esmeraba, para que la complaciera, me dejo en bolas, se monto, de forma de caballito, saltaba, produciendo una magnifica, cojida, sus dos senos, me los hizo chupar mientras ella aumentaba, la frecuencia, sentí que se vino, pero no se detuvo, hasta que me terminara haciendo sacar mucha leche, me extenúo, que me tire, sobre el sillón, ella me acariciaba, profe le dije que voy a dar todo, para que me ayude, yo me quede mudo, y ella creo que entendió que no me había convencido, así que con mi pene chorreando, medió flácido lo tomo, y comenzó, otra mamada, era tan sublime que me hizo tomar fuerza, logro pararlo, yo no decía nada, solo, la seguí, y se puso, en cuatro, contra el respaldar, para que le pusiera en perrito , cuando estaba por entrarle en la vagina, se bajo un poco, para darme a entender, que quería darme su culo, lo que hice, el poco de leche y saliva lubrico, una entrada lenta pero profunda, tome sus caderas, y le emprendí de a poco un ritmo, que le movía toda la cadera, la que jadeaba, de un lado a otro, se agrando tanto su agujero, que era, como un inflador, que subía y bajaba, era tan hermoso penetrarla así que bueno la aprobaría, mientras le llenaba de semen todo su culo, le dije te ganastes, mi ayuda y ella, apretando su esfínter, me dijo, pero yo quiero que me siga ayudando así que no lo vamos a dejar acá eh, profe.-